

[incubadora 2022]
diario de proceso

“LA ESCLAVA DEL DEMONIO”
H el ARTE

APERTURA DEL PROCESO (ABRIL 2022)

-Hoja del cuaderno de Mr. Puterful, reservado a “La esclava del demonio”:

Ahora resulta que tenemos un asesor de texto.

Y un director musical.

Y un espacio precioso.

Ya no está en mi cabeza, ni en el ordenador ni en el papel.

Ya es verdad.

Ahora resulta que somos mucha gente en cuyas cabezas se ha abierto una carpeta que pone “La esclava del demonio”.

Ya es verdad.

Me parecen muy curiosas las fases de los proyectos.

Mi padre es albañil y hace casas.

Esto es igual.

En los planos de esta obra ponía 1612.

Y ahora paso por delante de la calle donde la estamos haciendo y veo a Lauren poniendo ladrillos.

A Silvana cogiendo cubos, a Diego y Juan dando vueltas a la hormigonera, a Inma descargando, y a Paula llevando carretillas.

Levanto la mano y ellos me devuelven la sonrisa.

Y me subo al andamio.

Estamos contentos y tenemos un altavoz de música cuya playlist cantamos a la vez.

Nadie sabe cuándo terminaremos esta casa ni de cuántas plantas será.

Nadie sabe muchas cosas y yo solamente sé una.

Que lo vamos a hacer cantando.

Nota escrita en el móvil a escondidas mientras nos daban explicaciones sobre el funcionamiento de “La Incubadora”:

Carlos Tuñón dice:

“... y puede que descubráis nuevas cosas sobre vuestra obra, incluso que se puede hacer sin actores.”

Paula, a mi lado, me mira por encima de la mascarilla y yo muevo la cabeza hacia los lados. “Ni de coña”, le susurro al oído.

En esta primera parte de la Incubadora yo sí he descubierto cosas con respecto a los actores.

He descubierto que les quiero poner como núcleo del proceso.

Las 6 personas que van a levantar la pieza del papel van a ser lo más importante para mí –como creadora-, como en “Fiesta de Farsantes” lo fueron para Daniel Alonso.

También voy a priorizar a Alberto, a Kevin, a Deivid y a Mikel (que son personas que tengo clarísimo que van a estar al pie del cañón con esto). Y a mis padres.

“La esclava del demonio” ha de ser un proceso basado en las personas.

En las que van a verlo, y en las que van a hacerlo.

Es necesario que los integrantes de la compañía estén contentos. Que confíen, que crean en la historia, que la sientan suya y necesaria de contar.

Que tengan ganas, energía y amor por esto que vamos a hacer. Y entre nosotros.

Estamos contando una historia del 1612 con elementos y conflictos del presente.

Hay que hacerlo bien, coherentes, consecuentes, profesionales y, sobre todo, juntos.

EMBRIONES (MAYO 2022)

Estamos contentos.

Estamos más bichos y un poco más cabrones.

Nos están empezando a salir ya los cuernos, y nos reímos todo el rato.

Hemos bailado Chanel en el camerino, nos hemos *paintáo* como puertas y empezamos a saber también de qué va la vaina y de qué vamos nosotros.

Nosotros en conjunto.

Estamos haciendo un conjunto.

Y estamos locas del coño todas.

Hace falta estar loca del coño para meterse en este *fregao*.

El público nos ha recibido con los brazos abiertos.

A “La esclava del demonio” también, pero más a nosotros.

Es que estamos locas del coño todas, y eso es muy divertido.

Todavía no estoy segura de qué porcentaje de ese mamoneo que nos identifica quiero meter a esta obra del siglo de oro. Todo no.

Todo no, porque hay cosas que también se tienen que quedar para una, ¿sabes?

Porque sí, somos unas mamarrachas; pero también somos gente profesional, a la que le gusta hacer bien su trabajo. Nos gusta currar.

Y el escenario es un sitio sagrado.

S A G R A D O.

Y, siendo ésta la manera en la que yo me manifiesto, no pienso profanarlo.

No.

Ni siquiera siendo el demonio.

NIDO (JUNIO 2022)

¿Y AHORA QUÉ?